

T2_05

Alineaciones montañosas de areniscas cubiertas por dehesas y bosques bajo influencia de los vientos marítimos

Localización y distribución espacial

El corazón de este tipo se localiza en la Sierra del Aljibe, en el Parque Natural de los Alcornocales. Su distribución se constituye sobre un apéndice prolongado entre los municipios serranos de El Colmenar y Jimena de la Frontera, al oeste de la provincia de Málaga, y el Estrecho de Gibraltar y sus proximidades (Sierras de Ojén, de Fates, de la Plata y del Retín, en los términos de Tarifa y Barbate). Son terrenos situados habitualmente en cotas superiores a los 200 m de altitud, mostrando un contorno muy marcado por los entrantes y salientes que producen los valles y cordeles. Por otra parte, las are-

niscas de la mencionada Sierra del Aljibe surgen en determinados enclaves alejados de este gran espacio serrano, emergiendo como islas en los espacios acolinados del Campo de Gibraltar.

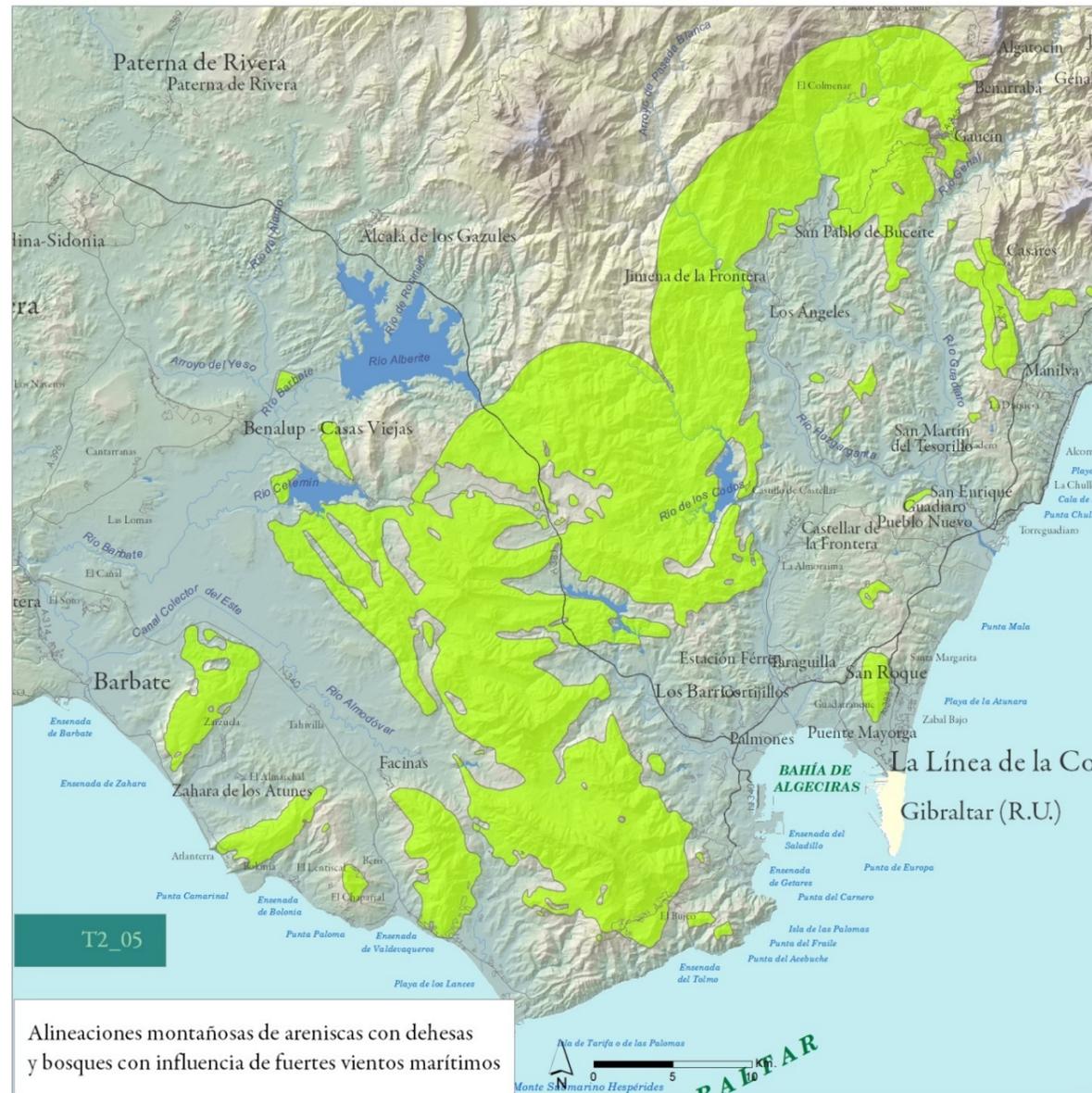
Caracterización

La Sierra de los Alcornocales se caracteriza por presentar alturas entre los 200 y 600 m, apareciendo pequeñas aristas que superan los 800 m (Tajo de la Corza, en la Sierra de Ojén). Su principal componente litológico son las areniscas, un material sedimentario detrítico con origen en las decantaciones que se produjeron en el antiguo mar de Thetis. El empuje estructural de la placa africana sobre la centro europea fue la que hizo emerger estos terrenos, plegándolos y desplazándolos hasta constituirse en una de las principales formaciones geográficas del sur de la península (la Cordillera Bética) y del norte de África (Cordillera del Atlas).

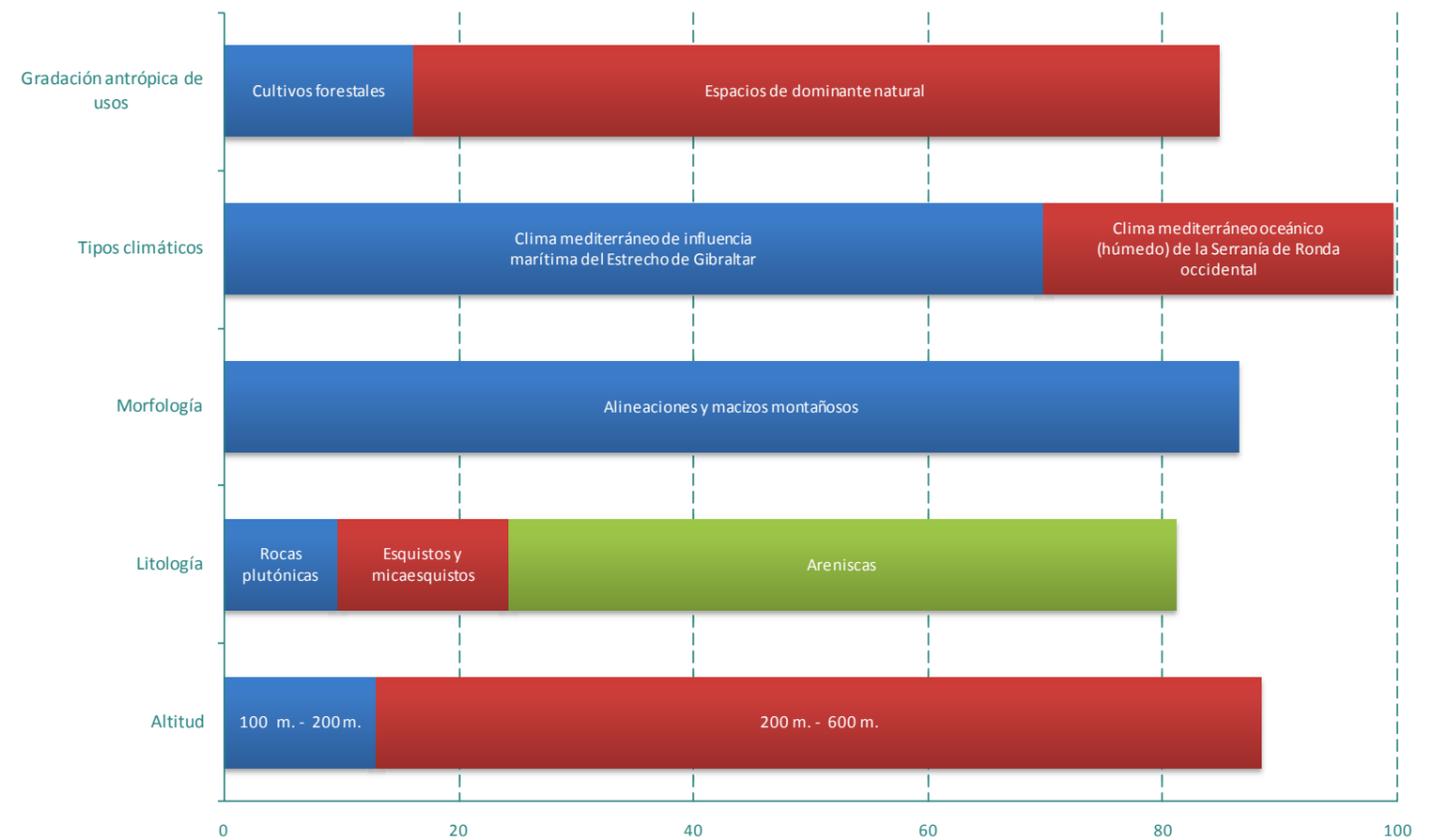
Fragmentando la gran base litológica de areniscas, aparecen en el fondo de los valles terrenos con margas y arcillas que determinan la estructura morfológica general del tipo, una composición de alineaciones y macizos montañosos altos en los que se insertan en un nivel más bajo las colinas y, en determinados espacios, algunas formas asociadas a coluvión.

Desde el punto de vista climático, la influencia de los vientos marítimos del Estrecho de Gibraltar es muy notable en la mayor parte de la unidad. Sin embargo, la prolongación hacia el interior hace que exista en los espacios más septentrionales, o de más altitud, un clima mediterráneo más húmedo que el anterior, creando una serie de particularidades bioclimáticas de especial relevancia que ha permitido la conservación de bosques relictos de gran valor ambiental.

Ante esta situación encontramos en los lugares donde las alturas son superiores y dominan las areniscas, una de las mayores formaciones boscosas de alcornoque de toda la península, en la que se van intercalando sobre aquellos terrenos de margas y arcillas espacios adheridos que permiten en el sustrato herbáceo extensos pastizales que abastecen a la abundante cabaña ganadera. Por último, como singularidad general de este tipo de paisaje, destaca la marcada ausencia de entornos urbanos o antropizados, limitándose exclusivamente a pequeños núcleos serranos y urbanizaciones aisladas que aprovechan los óptimos niveles de conservación de la naturaleza para promocionar sus viviendas.



Porcentaje de superficie ocupada por los principales rangos de variables



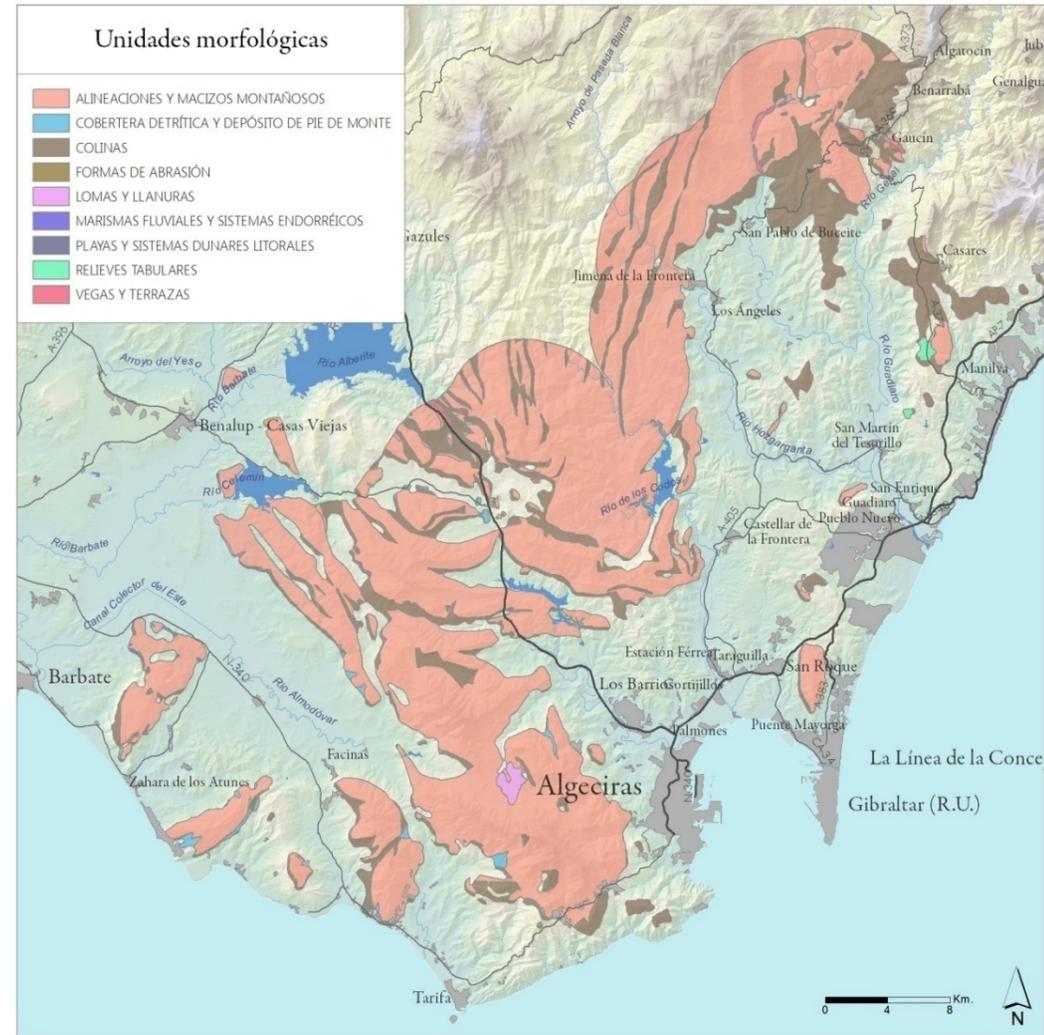
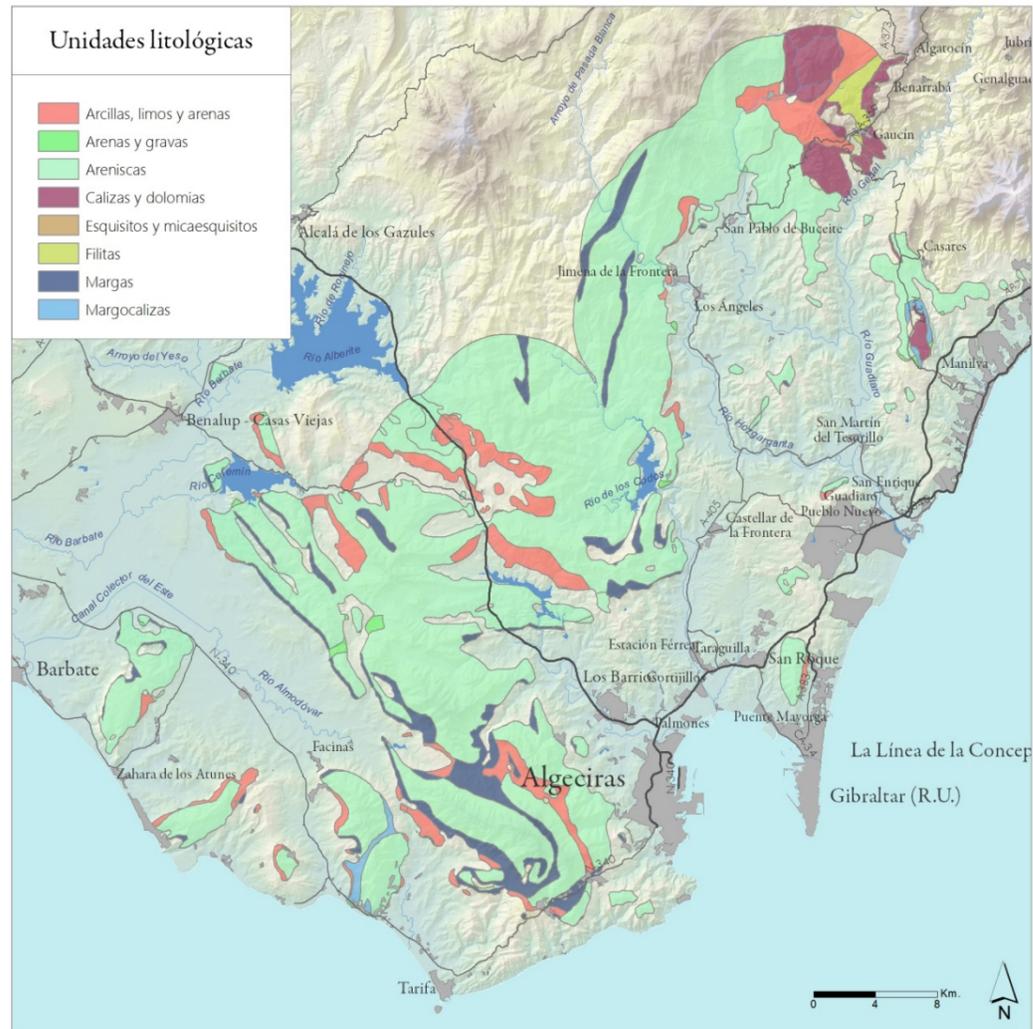


Foto 31. Las formaciones naturales dominan en este tipo de paisaje, en donde las alineaciones montañosas con suelos areniscos dificultan la roturación del suelo y, consecuentemente, alejan las actividades agrícolas, manteniendo así la buena conservación de sus valores naturales. Autor: Antonio Ramírez Ramírez



Foto 32. Uno de los principales factores naturales que caracteriza a este tipo paisajístico es el clima mediterráneo de influencia marítima del Estrecho, que al enfrentarse a los vientos húmedos del océano Atlántico, ofrece determinadas peculiaridades naturales. Autor: Antonio Ramírez Ramírez.